



Efectivos de la UME atacan el fuego originado en el monte Arafo, en Tenerife, el 15 de agosto.

UME

LUCHA CONTRA EL FUEGO

Las Fuerzas Armadas colaboran en la extinción de los incendios de Tenerife y La Palma, y acuden en apoyo de Grecia, Túnez y Portugal

UN verano más, las Fuerzas Armadas colaboran en la extinción de incendios forestales; además, desarrollan labores de vigilancia y disuasión en los montes, para evitar los fuegos que castigan nuestro entorno natural. Entre los siniestros alcanzó singular violencia el que se declaró en Tenerife, que asoló cerca de 15.000 hectáreas y fue muy desafiante por sus características específicas de complicada orografía y confluencia de distintos vientos locales. «La sociedad tiene una enorme deuda de gratitud con todos los que trabajaron en la extinción de este incendio, que ha amenazado la vida de las poblaciones y las propiedades de las personas», resaltó la ministra de Defensa en funciones, Margarita Robles, cuando el 1 de septiembre visitó las zonas afectadas. «Ante una tragedia estamos todos unidos; hay eficacia y profesionalidad», señaló, refiriéndose a la coordinación entre los diferentes equipos de extinción e instituciones, entre las que se encontraban las Fuerzas Armadas.

En la actual campaña de la Lucha Contra Incendios Forestales (LCIF), que se extiende hasta el 30 de septiembre, Defensa aporta 3.000 militares de la Unidad Militar de Emergencias (UME), de los que 1.400 están destinados a intervenciones directas contra el fuego y el resto en apoyo logístico y mando y control. Colaboran, además, cuatro helicópteros (*HU-26* y *HU-27*) del segundo Batallón de Helicópteros de Emergencia (BHELEME II) del Ejército de Tierra y once aviones *Canadair* del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas.

TENERIFE

En lo que va de 2023, han ardido en España unas 65.000 hectáreas, muy lejos de las 250.000 del mismo periodo de 2022; y se han declarado 17 grandes fuegos, frente a los 52 del año pasado. Según los expertos, la humedad por las lluvias de junio y las labores de prevención han ralentizado la acción del fuego.

Aún así, un fuego muy voraz, con llamas que llegaron a alcanzar los ocho metros de altura, fue el entorno en el que tuvo que trabajar en Tenerife el dispositivo formado por 205 militares y 50 medios de la UME —vehículos autobombas, nodrizas, drones...—, así como por cinco hidroaviones del 43 Grupo. La Agrupación

El incendio de la isla de Tenerife se dio por estabilizado tras arrasar 14.624 hectáreas de terreno

de Apoyo Logístico nº 81 del Ejército de Tierra, de San Cristóbal de La Laguna, proporcionó dos vehículos cisterna para facilitar el hidrado de los servicios de extinción, y aviones A400M del Ejército del Aire y del Espacio transportaron personal y material a la isla.

Robles sobrevoló las zonas afectadas por el incendio, que comenzó en el monte Arafo el 15 de agosto y se dio por estabilizado nueve días después. En el antiguo acuartelamiento de Izaña la ministra mantuvo un encuentro con el personal participante en las labores de extinción. Allí se instaló, como novedad, una piscina portátil de 12.000 litros que logró reducir, de nueve a tres minutos, el tiempo que tardaban los helicópteros en coger agua, con lo cual se multiplicó por tres su capacidad de descargas. «Lo hemos aprendido y lo pondremos en práctica en operaciones similares», explicó el jefe de la UME, general Francisco Javier Marcos, quien se estrenó en el cargo el 16 de agosto con la orden de actuar en este incendio.

Desde el Observatorio Astronómico y Atmosférico de Izaña, la ministra de Defensa en funciones tuvo una visión general de las zonas quemadas en los parques naturales de El Teide y Corona Forestal. Después se trasladó al acuartelamiento de *Los Rodeos*, que estuvo apoyando a la UME y ayudando a las autoridades civiles durante el incendio. En *Los Rodeos* se ubica el Regimiento de Artillería de Campaña 93, un Batallón de Helicópteros de Maniobra (BHELMA VI) y un destacamento encuadrado en la Unidad de Intervención en Emergencias Naturales (UIEM Canarias).

Las tareas asignadas a la UME por la dirección de la extinción, a cargo del Gobierno de Canarias, se centraron en la protección de in-

fraestructuras aisladas y áreas urbanas. Entre las acciones realizadas figuran la creación de líneas de defensa con tendidos de manguera, quemados de ensanche, uso de fuego técnico para reducir la masa forestal disponible y ataque directo con autobomba. Además, se realizaron vuelos con drones para vigilar la evolución del frente de llama durante el arco nocturno.

LA PALMA

El de Tenerife era el segundo incendio que este verano llevaba a las autoridades de la comunidad canaria a solicitar la intervención de la UME, tras el declarado el 15 de julio en Puntagorda, en La Palma. El siniestro fue dado por controlado una semana después, tras afectar a 2.900 hectáreas. En los trabajos, en los que participaron 204 militares de la UME y miembros del 43 Grupo con dos hidroaviones, consistieron en ataque directo con apoyo de autobombas a lo largo de una carretera, para evitar que el fuego la sobrepasara; vigilancia de llamas con drones; actuaciones con herramienta manual; defensa urbano-forestal... La Unidad de Apoyo a la Proyección *El Fuerte*, del Ejército de Tierra, proporcionó alojamiento a efectivos y vehículos de la UME y de los equipos de emergencias de Canarias.

Asimismo, las Fuerzas Armadas españolas han colaborado en la extinción de los incendios declarados en Túnez, en julio, y en Grecia, en agosto. Ambas participaciones se han producido a raíz de las peticiones de *EU Civil Protection & Humanitarian Aid*, entidad que gestiona la respuesta de ayuda a los países mediterráneos cuyas capacidades para afrontar estas catástrofes son insuficientes.

A Túnez se trasladaron, en un A400M, militares del Ejército del Aire y del Espacio y de la UME. En este despliegue participan también dos hidroaviones del 43 Grupo. En Grecia, que sufre el incendio más grande registrado jamás en Europa, otros dos *Canadair* y un equipo de evaluación de desastres de la UME partieron desde la base aérea de Getafe para sumarse al resto de efectivos internacionales.

Igualmente, a solicitud del Gobierno de Portugal, hidroaviones del 43 Grupo han realizado este verano varias intervenciones en este país.

PREVENCIÓN EN GALICIA

Del 14 de agosto al 30 de septiembre, la operación *Centinela Gallego*, en la que intervienen 95 militares distribuidos en 30 patrullas, realiza labores de vigilancia y disuasión en Galicia. Entre los medios se incluye un

sistema de drones, para la realización de vuelos de observación. De las 30 patrullas, la BRILAT aporta 25 y el Tercio Norte de Infantería de Marina de la Armada contribuye con las cinco restantes. «Es una labor que pone en valor la vinculación de las Fuerzas Armadas con la sociedad», resaltó Robles el 21 de agosto durante una visita a la sede de la Brigada *Galicia VII* (BRILAT), en Pontevedra, donde señaló la importancia de «concienciar a la población de los riesgos, sobre todo de la quema de rastrojos».

Santiago F. del Vado



Personal del 43 Grupo de Fuerzas Aéreas se dirige a los hidroaviones *Canadair* estacionados en las pistas de la base aérea de Zaragoza.

Inaki Gómez/MDE